

CINCO SONETOS (*)

POR

CARLOS SALOMON († 1955)

I

*Quisiera no pensar en lo que pienso;
decirlo, sin pensar de qué manera
lo podría decir para que fuera
más justo lo expresado y más intenso.*

*Quisiera no pensar; estar propenso
no a la mejor palabra, a la primera;
que la primer palabra que dijera
me tornara sin dudas, indefenso.*

*Sin defensa posible cada día,
quisiera que mi verbo se encontrara
para que el corazón diera su fallo.*

*Para que, sin pensar, la poesía
surgiera como fuente de agua clara,
como soplo de viento y luz de rayo.*

II

*Cuando en la noche, silencioso, elevo
los ojos y contemplo las estrellas;
cuando mi soledad sube por ellas
y a ser feliz y a no esperar me atrevo.*

(*) En memoria y homenaje al poeta montañés, recientemente desaparecido, CUADERNOS HISPANOAMERICANOS se honra en publicar cinco sonetos inéditos de Carlos Salomón, como anticipo de un estudio amplio de su obra poética, de nuestro colaborador Marcelo Arroita-Jáuregui.

*Cuando con las estrellas traigo y llevo,
y pronuncio sus nombres de doncellas;
cuando las cosas bellas son aquellas
de siempre, pan que como, agua que bebo...,*

*me detengo a pensar, pienso que acaso
pudo ser de otro modo la partida,
diferente el dolor, distinto el caso.*

*Que hubo un tiempo en que tuve la medida
dentro del corazón, lleno mi vaso,
presta la libertad sobre mi vida.*

III

*La realidad es ésta. No me resta
nada. Solo quedé. Todo lo he dado.
Dentro del pecho llevo abandonado
el corazón, y dentro, su protesta.*

*Como el agua cogida en una cesta,
la dicha se me fué que había soñado.
He aquí mi dolor y mi pecado.
Porque soñé: la realidad es ésta.*

*La realidad es que mi vida es vana,
que intento, pero no, que en vano intento,
que escucho sin cesar pasar el viento,*

*que siempre es noche desde mi ventana,
y que en mi soledad, alojamiento
hay para toda la amargura humana.*

IV

*Hoy, doce de septiembre, considero
las horas, los minutos, cada día.
Dolor tras alegría, cuenta mía:
poco dolor, poca alegría, cero.*

*Pero surge un dolor más verdadero.
Detrás, más verdadera, la alegría.
Su luz, siempre más luz, más todavía,
que tanta luz para tal sombra quiero.*

*Considero las cosas que han pasado,
para bien, para mal, cuánto tuviera
que dejé de tener, y en este estado*

*de consideración, por dondequiera,
siento en mi corazón que fué creado
todo para acabar de esta manera.*

V

*Puedo decir que el mundo es un engaño;
que el bien es, como el mal, sólo espejismo;
que el dolor y la dicha son lo mismo;
que todo es como es y me hace daño.*

*Puedo decir que estuve, año tras año,
marchando por el borde de un abismo;
que quise la verdad, ese guarismo,
tal trozo de carbón o tal de estaño.*

*Puedo decir que la verdad no pido,
no quiero la verdad, ni la quimera
quero, ni aquel recuerdo, ni este olvido.*

*Que marchó en soledad, a mi manera,
y sé que estoy perdido, suspendido
por un hilo, al azar de una tijera.*